

Ciruelo japonés (*Prunus cerasifera* var. *pissardii*)



Nombres comunes o vulgares: Ciruelo rojo, Cerezo de Pissard, Ciruelo de Japón, Ciruelo japonés, Ciruelo mirobolán, Ciruelo mirobolano, Prunus pissardi, Ciruelo pissardi, Pissardi, Cerezo de jardín.

Árbol caducifolio de la familia Rosaceae originario del Oeste de Asia y el Cáucaso, que puede alcanzar hasta 10 m de altura.

Es una especie de alto valor ornamental con la copa globosa y el follaje de hoja caduca, de un bonito color granate. La floración, que se produce al principio de la primavera cuando todavía no han salido las hojas, es de color blanco o rosa pálido. Las flores son solitarias y hermafroditas. Las hojas son caducas alternas, elípticas, de 4 a 7 cm, finamente dentadas o lisas. La fructificación se produce a principios de verano y los frutos son pequeñas ciruelas de color rojo oscuro comestibles, que dejan manchas rojizas cuando caen sobre el pavimento.

La variedad 'Atropurpurea' es la más extendida en jardinería, también conocida como 'Pissardii'. La variedad Prunus cerasifera 'Nigra' posee un follaje aún más oscuro que la variedad anterior.

Es un árbol pequeño, ideal para jardines de pequeñas dimensiones, donde se utiliza aislado, en alineaciones y en grupos; a veces, como arbusto con ramificación desde la base o como seto alto. En alineaciones, se debe respetar una separación de al menos 5 m. entre individuos.

Esta especie es poco exigente en cuanto a la naturaleza del suelo. Aunque es capaz de vegetar en suelos calizos y pobres, siempre que tengan humedad suficiente, no tolera terrenos salinos. Respecto a la insolación, se adapta a ubicaciones de sol, pero en climas calurosos vive mejor en semisombra. Puede soportar sequías y heladas medias, contaminación moderada y escasa profundidad del suelo.

El mantenimiento de esta especie se reduce principalmente a la poda, el abonado y el riego. Es una especie sensible a la poda, por lo que se deben realizar podas ligeras. La poda de ramas de grosor superior a 1cm puede complicar la cicatrización y provocar enfermedades difíciles de erradicar. En la poda, se debe tener en cuenta que el ciruelo japonés florece en las ramas del año anterior.

En nuestras latitudes, es una especie poco sensible a plagas y enfermedades. En ocasiones puede sufrir ataques poco importantes de pulgones, ácaros y cochinillas. Puede sufrir ataques bacterianos, que se denominan gomosis. Para evitar estas afecciones, es importante realizar las podas fuera del periodo de heladas.

Se multiplica por semillas y por esquejes. Las variedades por injerto.